



MITIN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR

Vigo, 1 de marzo de 2000

Amigas y amigos de Galicia, amigas y amigos de Pontevedra y especialmente de Vigo, muchas gracias por invitarme a estar con todos vosotros esta tarde aquí, en Vigo, una vez más en este pabellón en el cual, como ha dicho Manuel Fraga, hemos estado muchas veces, lo hemos llenado muchas veces; pero es difícil --y yo no lo recuerdo-- un ambiente tan cálido, tan fuerte, tan sólido, tan esperanzador, como el que existe esta tarde aquí, en Vigo, y que os quiero agradecer muy especialmente.

Muchas gracias también por darme la oportunidad una vez más de encontrarme con Manuel Fraga al cual yo, después de los años y, como él sabe muy bien, antes de llegar al Gobierno, ahora en el Gobierno y cuando en el futuro estemos donde tengamos que estar, yo siempre le he respetado, le he querido y le he admirado, y lo seguiré haciendo porque sigue siendo lo que fue y lo que tiene que seguir aportando en el futuro de Galicia y en el futuro de España como uno de nuestros más grandes y más importantes activos. Sabía muy bien, porque me habían dicho y porque hablamos a menudo, que Manuel Fraga estaba muy en forma, pero hoy lo he corroborado al 100 por 100.

Cuatro años después de las elecciones de 1996 --y quiero recordar que dentro de dos días se cumplirán exactamente cuatro años de las últimas elecciones, el 3 de

marzo de 1996, que posibilitaron por primera vez que el Partido Popular llegara al Gobierno de España y comenzase esa nueva tarea-- podemos volver a Galicia, podemos volver aquí, a Vigo, a hacer lo que yo creo que hay que hacer seriamente, cuando se gobierna y cuando se aspira a seguir gobernando, en una campaña electoral: a no enrollarse mucho, a no perder mucho el tiempo, pero sí a decir con claridad qué es lo que se ha hecho y qué es lo que nos propusimos y lo que nos proponemos hacer en el futuro inmediato.

Creo que nosotros hemos dado a España cuatro años de normalidad institucional, como ha dicho Mariano Rajoy, de la cual estábamos muy necesitados, de hacer que el escándalo, el conflicto, no fuese lo cotidiano con lo cual teníamos que convivir y administrar, sino que justamente la normalidad del funcionamiento institucional y la normalidad en el comportamiento de los Gobiernos y de las Administraciones y, especialmente, en el Gobierno de España, fuese el motor de una acción de cambio, de modernización, de progreso, en España.

Hemos procurado y hemos dado a España estabilidad, y hoy volvemos a Vigo diciendo: hemos cumplido la Legislatura más estable y más larga de la historia de la democracia española. Creo que hemos cumplido esa legislatura haciendo posible un claro progreso en todos los ámbitos para España y para los españoles; haciendo posible un mayor bienestar, una mayor prosperidad, mayores posibilidades y oportunidades para todos, que se traduce en hechos concretos, que se traduce en datos concretos, que se traduce en posibilidades y en ofertas concretas.

Creo, por lo tanto, que volvemos a Galicia cuatro años después con los deberes razonablemente bien hechos, con las promesas razonablemente bien cumplidas, con la mochila, por decirlo de esa manera, bien repleta de realizaciones y de proyectos.

Hemos creado bases sólidas para que España tenga más ambiciones que haya podido tener prácticamente en muchos años de su historia. Hemos saneado, ordenado la casa, puesto orden, establecido bases de progreso, y ahora decimos:

cuatro años más para que nadie ponga en riesgo este progreso, cuatro años más para que no miremos hacia atrás, cuatro años más para que no vuelvan ni los escándalos, ni los del paro, ni los de la corrupción, ni los que no eran capaces de gobernar correctamente España; cuatro años más de estabilidad, de seguridad y de progreso.

Creo que nuestra obligación es, humildemente y serenamente, invitar a los españoles a asegurar estos años de prosperidad y progreso, a consolidar nuestras mejoras y a no tirar por tierra o a no tirar por la borda --como se quiera decir o como se quiera expresar-- esa evidente prosperidad que hemos acumulado y que hemos puesto en marcha a lo largo de estos años. Eso es lo que nosotros queremos para los próximos cuatro años y por eso en cuatro años, con las cosas mejorando más, podemos alcanzar, como digo, nuevas ambiciones y nuevas metas.

Los españoles hoy tienen confianza en sí mismos y vivimos un momento optimista en el cual, en cuanto a los españoles se les da la posibilidad de demostrar sus capacidades, son capaces de hacer lo que antes parecía imposible. Fueron los españoles los que en dieciséis meses hicieron posible que España llegase al euro desde el primer momento y que para aquel tren --y es la primera vez que hablo de un tren-- que nunca cogíamos a tiempo, que nunca pasaba por delante de nosotros, que nunca llegamos a la estación o que nunca iba en la dirección correcta, estuvimos en el momento justo, en la estación exacta y estamos subidos en el tren del progreso de Europa por la convicción de todos los españoles.

Para aquellos que decían que el paro era una maldición inevitable, que no habría trabajo, que el poco que había se tendría que repartir y que los españoles éramos incapaces de crear empleo, hoy nosotros podemos decir que habíamos afirmado que éramos capaces de dar la batalla al paro, de vencer la batalla al desempleo y 1.870.000 nuevos puestos de trabajo, nuevos empleos en España, avalan una gestión y avalan la capacidad de la sociedad española para tener hoy un objetivo

mucho más ambicioso, que es el de rozar el pleno empleo para todos los españoles en la primera década del siglo XXI, lo cual es una revolución extraordinaria.

Hoy, cuatro años después, podemos decirles a aquellos que van todos los días sacando pecho de progresistas, que invitaban a la gente a hacerse planes privados de pensiones porque en España no podría haber empleo y, como no podría haber empleo, no podría haber pensiones porque la Seguridad Social estaba en quiebra, hoy la Seguridad Social tiene superávit, hoy las pensiones están garantizadas, hoy hay Fondos de Reserva para las pensiones, porque hoy hay más trabajo y más empleo en España.

Ésos eran algunos de nuestros retos y de nuestras ambiciones fundamentales a lo largo de esta legislatura. Por eso hablamos de esas cosas y por eso planteamos razonablemente esos balances para el futuro.

Pero yo sé que también aquí, en Galicia, había ambiciones y había ambiciones específicas para Galicia. Desde que yo fui Presidente de Castilla y León, y tiempo antes, yo sabía que una de las cuentas pendientes que tenía España en su vertebración, en sus posibilidades de cohesión territorial, en hacer un país más moderno, más atractivo y más competitivo era afrontar lo que era el desarrollo del cuadrante noroeste de la Península y, especialmente, de Galicia.

Claro que Galicia se beneficia de que España está en el euro; claro que se beneficia de las políticas de estabilidad; claro que se beneficia de que los tipos de interés sean bajos; claro que en Galicia hay ahora el mayor número de ocupados y de gente trabajando que ha habido nunca; claro que en Galicia ha descendido el paro más de un 25 por 100; claro que en Galicia también los pensionistas han visto mejoradas sus pensiones.

Galicia, como no podía ser de otra manera, se beneficia del progreso general de España y Galicia se beneficia, a su vez, de tener un gobierno autónomo que

entiende que la tarea de un gobierno autónomo y la tarea en un Estado descentralizado, como el de España, es arribar el hombro, es cooperar en las Administraciones. Poniendo Administración Central y poniendo el gobierno de Galicia, se hacen muchas más cosas que discutiendo estérilmente por afanes partidistas y en disputas que no tienen ningún sentido.

Yo puedo decir en Galicia, además de todas esas cosas, que evidentemente una de sus ambiciones más importantes, que eran las comunicaciones, se ha afrontado con una decisión extraordinaria. No me hace falta hablar de decenas o de centenares de miles de millones de pesetas; sí quiero decir que en las comunicaciones básicas por carretera, las autovías a Galicia, se hizo un esfuerzo a lo largo de esta legislatura, y ahí están las autovías de Galicia una totalmente terminada y la otra a punto de terminarse en sus tramos más difíciles.

Y ahora, como decían Manuel Fraga y Mariano Rajoy, el próximo viernes veréis como se pone en marcha algo que es absolutamente indispensable para las autovías de Galicia, una de las mayores obras de ingeniería de Europa. Los túneles que se van a hacer en la Sierra de Guadarrama para el ferrocarril son absolutamente indispensables para que Galicia disponga en los próximos años de un ferrocarril de alta velocidad que comunique y engarce definitivamente a Galicia con toda la Europa competitiva, moderna y de progreso.

Muchas veces he hablado con Manuel Fraga de este asunto y Manuel Fraga me insistía, y él sabe que yo le decía: tranquilo, que de ese asunto me encargo yo. De ese asunto me he encargado yo y los túneles se van a adjudicar cuando se tenían que adjudicar. Y lo mismo que le dije a Manuel Fraga "tranquilos que habrá túneles porque, si no, no hay tren", os digo yo a todos vosotros aquí, en Vigo: tranquilos, que habrá túneles y habrá tren de alta velocidad para Galicia. Y punto.

Yo puedo venir hoy a Galicia también y pensar en nuestros amigos de El Ferrol, de Bazán y de otras empresas y decirles que, merced a la venta de cinco fragatas

a Noruega, que es el mayor contrato que se ha firmado en la historia de España de ese tipo de material, hay trabajo garantizado para Ferrol durante los próximos diez años nada menos. Eso es mucho empleo para muchas familias y eso es mucho trabajo. A ver si ahora le van a decir al Gobierno de Noruega que no es verdad que han adjudicado los contratos, que no es verdad que haya fragatas y que no es verdad que se vayan a hacer en la Bazán; a ver si también tienen coraje o tienen otra cosa peor que coraje para decir que eso también no es verdad o no es cierto.

Quiero decirlos, queridas amigas y amigos, que eso es la realización de un progreso material y real de una sociedad. Yo sé que hay muchas necesidades y tiene razón Manuel Fraga cuando impulsa todas estas cuestiones, cuando me habla de todas estas cuestiones, cuando está dispuesto a forzar para todas estas cuestiones, porque él sabe lo que significa históricamente vencer esos déficits que tenía esta tierra; pero yo sé que en él, como en muchos otros aquí, como en la mayoría de los gallegos, anida, como yo digo, un espíritu ganador, un espíritu que no dice solamente "necesito esto, aspiro a esto o a aquello" sino que aspira a esas cosas porque quiere dar más, porque quiere aportar más y porque quiere que el caudal de Galicia a la marcha de España sea todavía más importante de lo que ya es y que es mucho.

Ahora yo siempre digo, porque creo mucho en esas cosas, del mismo modo que creo que sin confianza es imposible hacer nada, que sin confianza es imposible que una familia pueda marchar, o que una empresa pueda funcionar, o que un Gobierno pueda trabajar y que un país pueda afrontar objetivos de futuro; digo que hay que tener confianza y hay que tener mentalidad ganadora.

España tiene unas bases como no ha tenido en ningún sitio y hay dos mentalidades: la perdedora y la ganadora. La perdedora es la que se levanta todos los días quejándose, todos los días haciendo de víctima y todos los días diciendo que no; y la vencedora, la ganadora, es la que todos los días se levanta para conquistas nuevas metas, para ganar nuevos objetivos, para aportar más, para

conseguir más para todos los demás. Ésa es la mentalidad española y ésta es la mentalidad gallega.

Yo estoy, a lo largo de todos estos días, haciendo propuestas para el futuro de España, porque lo que quiero es que todo ese progreso que hemos conseguido nadie lo ponga en cuestión, nadie lo ponga en riesgo; que no volvamos atrás, que no perdamos el tiempo. Hacemos propuestas todos los días, propuestas de planes de infraestructura, propuestas de disminución de impuestos, propuestas a favor de los pensionistas, propuestas para mejorar el empleo de los jóvenes o de las mujeres, y me gustaría oír por algún lado algunas otras ideas, algunas otras propuestas, porque siempre estaría dispuesto a aprovecharlas y siempre estaría dispuesto a utilizarlas correctamente.

Tengo un problema, que es que no escucho ninguna, no escucho nada. solamente escucho que a cualquier propuesta que hagamos nosotros se nos dice que no, que no y que no; es decir, el discurso negativo, el discurso de la España pesimista, el discurso de la España que no tiene confianza en sí misma.

Yo quiero decir que nosotros hacemos esas propuestas porque confiamos plenamente en nuestras capacidades. ¿O es que a algunos les molesta que donde antes había paro hoy haya empleo? ¿O es que a algunos les molesta que donde antes se subían los impuestos ahora se bajen? ¿O es que a alguno les molesta que donde antes estaba quebrada la Seguridad Social hoy hubiese un superávit de la Seguridad Social? ¿O es que a algunos les molesta que donde antes de despilfarraba el dinero ahora se administre correctamente el dinero? ¿O es que a algunos les molesta el progreso de los ciudadanos españoles? ¿O es que a algunos les molesta que la Administración sea eficiente y no lo pueden soportar y, en lugar de hacer alguna aportación o de tener alguna idea, lo único que se les ocurre es coger los papeles, tirarlos al suelo y no ocuparse de lo que significa el bienestar o los derechos de los españoles? ¿Eso es lo que les molesta?

Sigamos nosotros en nuestro camino de las propuestas, sigamos nosotros en el camino de lo que es útil y de lo que es más interesante y más correcto para España.

Yo quiero decir que, desde ese compromiso renovado con Galicia por el empleo, por el bienestar y por el trabajo de Galicia, vamos a seguir todos los días haciendo propuestas también para el progreso de España y, sin duda, vamos a decir que no somos partidarios ni de dedicarnos a hacer piruetas, ni de dedicarnos a hacer acuerdos o componendas extrañas, sino de presentar, como estamos haciendo, una propuesta y un proyecto serio de gobierno para nuestro país. Y así lo hacemos.

Podemos presentar ese Plan de Infraestructuras por importe de diecinueve billones de pesetas, que hará que el Tren de Alta Velocidad venga a Galicia, entre otras cosas, porque después de una muy dura negociación en la Unión Europea obtuvimos más recursos, más fondos, de los que nunca había tenido España en toda su historia de la Unión Europea. Eso es así.

Ahora tenemos unos años para consolidar esa tarea; pero yo quiero decir que, además, nosotros en el futuro inmediato, con toda la ambición y también con toda la humildad, tenemos una ventaja muy clara sobre los demás. Yo no voy a hablar de candidatos, los tenemos muy buenos. Yo voy a decir que nosotros tenemos la ventaja de tener un programa para toda España y un partido en toda España.

Eso es una garantía democrática en la España de hoy ante quienes, como decía Mariano Rajoy, o tienen diecisiete programas, o no tienen ninguno, o el que tienen lo tienen oculto y no lo quieren enseñar absolutamente a nadie; o son capaces de pactar en un sitio con independentistas, en otro sitio con republicanos independentistas, en otro sitio con autodeterministas y en otro sitio con los que consideran a España simplemente la metrópoli de una colonia a la que llaman

Galicia. Yo, desde luego, quiero decir que con esos pactos ni se va a ningún lado ni se gobierna España, en ningún caso.

Yo quiero decir que hay aquí cinco elementos básicos de cohesión a los cuales tenemos que prestar mucha atención en el futuro inmediato sobre la base de nuestra estabilidad, y hablaré con muchísima claridad aquí.

La estabilidad institucional y, en consecuencia, la estabilidad constitucional de nuestra Constitución y de nuestros Estatutos de Autonomía es absolutamente básica y es una de las claves más importantes del éxito español y del progreso que hemos tenido y del progreso que podamos tener en el futuro. Cuando hemos buscado los españoles puntos de encuentro que nos unieran, consensos básicos que nos agruparan y han funcionado, en ningún caso eso se debe poner en riesgo.

Quiero decir claramente, por lo tanto, que nuestra apuesta dentro de la España plural, dentro de la España de las autonomías, es el mantenimiento de la estabilidad constitucional y de la estabilidad institucional de España, y que quien juegue o quiera jugar a aventuras de modificaciones, de impulsos federales o, mucho más, de autodeterminaciones o compañía se equivoca totalmente y que, desde luego, encontrará siempre enfrente la palabra, los hechos, la obra y la acción política del Partido Popular y del Gobierno de España, sin ninguna duda.

Nosotros tenemos que aumentar la cohesión territorial de nuestro país y la cohesión territorial de España se garantiza, en gran medida, con esa estabilidad institucional, con esa estabilidad constitucional y con el respeto a las reglas del juego que, dentro de la Ley, el Gobierno garantiza, ha garantizado y, por supuesto, garantizará para el futuro.

Pero la cohesión territorial de España se garantiza también con esos planes de infraestructuras, a los que yo antes me refería, que hacen que los españoles estemos mejor comunicados, que convivamos más, que nos relacionemos más, que aprovechemos más nuestras oportunidades y que, naturalmente, seamos

capaces de tener un país más abierto y más competitivo. Hoy quiero decir que en Europa y en todo el mundo decir "España" es decir éxito, decir "España" es decir prestigio, decir "España" es decir respeto; que estamos en el país más abierto y más dinámico de Europa, y que no se puede frenar la marcha de España con políticas que no corresponden a las necesidades de los españoles. Primer elemento básico de cohesión: la cohesión territorial.

Segunda cohesión, la cohesión económica, garantizar que la economía española funciona correctamente y funciona armónicamente. Hemos avanzado mucho y vosotros lo sabéis. Crece nuestra economía al doble de las economías europeas; tenemos las cuentas saneadas; queremos tener un superávit en el año 2002; hemos saneado todas nuestras cuentas públicas y ahora proponemos algo que es absolutamente fundamental para nuestro país: una nueva reforma fiscal y disminuir los impuestos a los ciudadanos españoles.

Yo vuelvo a repetir una cosa que decía ayer en Ciudad Real: nosotros no tenemos que demostrar, al menos, dos cosas: una, que una política de reducción de impuestos funciona; dos, que hemos bajado ya los impuestos de los españoles: un 11 por 100 de media en el Impuesto sobre la Renta. No lo tenemos que demostrar.

Ahora yo digo: eso es una parte del camino; la siguiente parte del camino es decir: tenemos que crear en los próximos años 1.400.000 nuevos empleos para seguir favoreciendo las posibilidades de prosperidad de los españoles; vamos a volver a bajar los impuestos de los españoles. A las pequeñas y medianas empresas, a los autónomos, a los que tienen un taller, un pequeño comercio, un bar, se les va a suprimir el Impuesto de Actividades Económicas que injustamente grava su explotación.

Hay diez millones de personas que no van a tener que presentar ni siquiera la declaración de la renta, el 90 por 100 de los pensionistas no tendrán que pagar la declaración de la renta y vamos a bajar un 28 por 100 los impuestos a los menos

favorecidos. Eso será un motor de prosperidad, de progreso y, naturalmente, de creación de empleo en nuestro país.

Aquí, en España, todavía hay gente que va por ahí fuera mirando a ver lo que hacen los Gobiernos extranjeros. Tengo que decir una cosa: mirar lo que hacen los demás siempre está bien para ver qué es lo que se le pega a uno; pero la diferencia de España con otras épocas es que ahora nos miran para ver qué es lo que hacemos nosotros y la reforma fiscal, que es la que hemos hecho nosotros, es la que ahora quieren hacer en otros países y la que ahora quieren presentar en otros países.

Vamos con esa delantera y vamos a seguir apostando por esa reducción de impuestos que es absolutamente básica. Algunos podrán discutir si les gusta más, si les gusta menos. Nos criticaron la anterior, nos critican ésta y nos criticarán la siguiente; pero da igual, lo que importa es que las cosas funcionen y resulten útiles para la prosperidad de todos los ciudadanos.

Cohesión económica, por lo tanto, que es fundamental. Cohesión social, porque esa cohesión social es una cohesión básica para todos. La cohesión social consiste, esencialmente, en una cosa, permitidme, y es que no aceptemos que lo que son los principios básicos de la Seguridad Social en España puedan ponerse en tela de juicio y no aceptemos que haya diferencias entre los pensionistas de toda España.

Yo puedo venir hoy a Galicia a decir: por Ley los pensionistas tienen garantizada su capacidad adquisitiva; hemos subido las pensiones año tras año gracias a la bajada de la inflación; hemos subido las pensiones mínimas; hay un Fondo de Reserva de pensiones a la Seguridad Social; donde antes había una Seguridad Social en quiebra hoy hay una Seguridad Social que crea Fondos de Reserva. Eso no quiero que se ponga en riesgo porque es una conquista fundamental.

Todas éstas, queridas amigas y amigos, son las cuestiones básicas de futuro. Hemos hecho una tarea importante, nos queda mucha tarea todavía por hacer. Los que apostamos desde hace tiempo, desde hace años, por los proyectos reformadores, por las políticas reformistas, por las posiciones centradas y por espíritus dialogantes sabemos que lo más importante que hemos hecho es todavía lo que nos queda por hacer; pero ahora la diferencia es que tenemos los medios para hacerlo, tenemos la voluntad para hacerlo y tenemos, además, la determinación y el coraje de poner manos a la obra, porque lo más importante es que el discurso de la resignación y de la falta de confianza está derrotado definitivamente en España.

Os quiero decir una cosa: de aquí al día 12 de marzo vais a escuchar de todo, vais a ver imágenes abracadabrantas. Ni caso. A nosotros lo único que nos importa es el bienestar, el progreso y la prosperidad de Galicia y de España. Por eso no perdemos el tiempo en este tipo de actos, ni yo estoy dispuesto a perderlo, en hablar de fulanito o en hablar de menganita, en hablar de lo que hacen unos y en hablar de lo que hacen otros, sino en hablar de lo que hemos hecho y en hablar de lo que vamos a hacer todos juntos para seguir mejorando las cosas.

Quiero deciros, además, una última cosa. Decía Manuel Fraga que éstas son las elecciones más importantes desde las primeras, sin duda, porque no se debe torcer, ni trincar, ni frenar, la marcha de España en este momento. Además, probablemente, de ser más importantes, lo que sí os quiero decir es que, sin duda, para mí son las elecciones en las que me lo estoy pasando más divertido de todas las elecciones que estoy haciendo.

Me estoy divirtiendo, me lo estoy pasando bien; pero, en todo caso, tengo el orgullo y la satisfacción de creer en mi país, de confiar en mi país y de ofrecer a mi país un Gobierno honrado, un Gobierno que trabaja y un Gobierno que ofrece estabilidad y progreso para todos los gallegos y para todos los españoles. Eso es lo que queremos preservar para el futuro.

Os pido vuestro apoyo, vuestra confianza y vuestro trabajo para el día 12. Las elecciones y las mayorías se hacen sumando diputados provincia a provincia. Hay que ganar y hay que ganar bien, y hay que formar una buena mayoría de españoles capaces de seguir arrimando el hombro para que esa gran empresa, ese gran proyecto común, que es España siga avanzando, si cabe, con más ritmo y más posibilidades que en los últimos cuatro años.

Muchas gracias y mucho ánimo. Buena suerte.